

QUINTO FESTEJO ABONO

# Toros y toreros dan espectáculo

Ferrera, Bolívar y El Fundi cortan cinco orejas de un bravo encierro de Victorino Martín

Jueves, 19 de marzo de 2009. Plaza de toros de Castelló. Tres cuartos de entrada en tarde soleada. Toros de Victorino Martín, bien presentados en general, encastados y que dieron gran juego. 3º y 5º fueron premiados con la vuelta al ruedo. El Fundi (tabaco y oro), silencio y oreja. Antonio Ferrera (nazareno y oro), saludos y dos orejas. Luis Bolívar (frambuesa y oro), dos orejas y ovación tras aviso. Presidió, tratando de mantener el tipo, José Antonio Gracia. Pesos de los toros por orden de lidia: 581, 490, 445, 504, 596 y 545 kilos. Ferrera y Bolívar salieron a hombros. El Fundi fue atendido en la enfermería de una herida por asta de toro en la región mandibular inferior con lesión del músculo omohioideo de 5 cm de profundidad y 13 de extensión. Contusión cervical y un varetazo corrido en el costado izquierdo. Pronóstico menos grave.

Enrique Amat, Castelló Aseguraba el escritor y crítico taurino Gregorio Corrochano que: "Para ver una corrida de toros es preciso no perder de vista al toro". Pocas veces se cumple este aserto en las plazas, si bien los festejos en los que se lidian astados de Victorino Martín son una excepción, porque en ellos el público está mucho más pendiente de los toros que de los toreros. Quizá como debiera ser siempre. Ayer toros y toreros tuvieron en vilo al público, que siguió el festejo con tanto interés como emoción.

En contra de lo que suele ser habitual en Castelló, los toros de Victorino Martín no se lidiaron para poner broche final a la feria. Con todo, como siempre, fue crónica de un triunfo anunciado. Victorino celebró su 80 cumpleaños a lo grande y acabó con el cuadro en Castelló por enésima vez.

No sabemos lo que se lidiarán durante el resto de la feria, aunque está claro que el carismático paleta de Galapagar se puede llevar de esta feria, cual si de una Penélope Cruz se tratase (y valga la inapropiada comparación), todos los premios Goya, el Oscar, los Globos de Oro y demás galardones en liza.

## Un notable encierro

Victorino lidió una corrida que no dejó indiferente a nadie. Sobrada de raza, variada de comportamiento y muy rica en matices. Fue una corrida de algo desigual presencia, muy asaltillada de hechuras, brava en el caballo y que tuvo las virtudes de la casta y la movilidad.

Precioso el cárdeno claro que abrió plaza, un cincoño pasado que gazapeó y desarrolló sentido y un sordo peligro. Bravo y con transmisión el segundo, peleón y agresivo, el escurrido tercero, Herrumbroso de nombre, fue protestado de salida por su escasísima presencia. Sin cuajo ni remate, sólo se tapaba por su veleta arboladura. Luego, eso sí,



VICENT GAMIR

**EXITO.** Luis Bolívar hizo una intensa y enjundiosa faena al tercero, Herrumbroso, un gran toro que fue premiado con la vuelta al ruedo.



VICENT GAMIR

**COGIDA.** El Fundi sufrió una herida en el maxilar de pronóstico menos grave en la lidia del cuarto.

metió la cara en los engaños con tanto tranco como bravura, motor, fijeza, temple y calidad.

Agresivo y engallado el cuarto, que desparramó la vista en todo momento. Muy engallado, cortó los viajes sin entregarse nunca. El también cincoño quinto, quiso siempre y tuvo lar-

guisimos viajes. Un toro importante, que tuvo un gran recorrido aunque le costó algo descolgar. Por su parte el que cerró plaza, que en los dos primeros tercios manseó, hizo hilo, manseó y esperó en banderillas y venteó, tuvo la virtud de no dejar de embestir en el tercio final.

■ **La corrida de Victorino tuvo como virtudes la bravura en el caballo, la casta y su incansable y agresiva movilidad**

Encabezaba la terna El Fundi, quien no banderilleó a pesar de las protestas del público.

Tras abreviar ante el peligroso primero, plantó cara a su agresivo segundo, mostrándose en su son de torero de sobrado oficio y excelente lidiador. Coletudo de una extraordinaria profesionalidad y capacidad, llegó a ser volteado y herido, aunque siguió en la cara del toro hasta que le dio muerte, sin darse ni cobarde ni importancia. Faena la suya intensa, de torero macho y profesional.

Antonio Ferrera, arrollador y vibrante en banderillas toda la tarde, muleteó afanoso con más emoción que fondo al segundo, en un trabajo que resultó muy destemplado, pródigo en trallazos y tirones. Pero lució ante el quinto con una faena reposada y muy asentada, en el que hasta casi se gustó.

Por su parte Luis Bolívar, quien llegaba a Castelló después de una apática actuación en Valencia, donde pasó como una sombra, manejó con gusto el capote y su trabajo ante el tercero, de medido metraje, tuvo ritmo, sometimiento, limpieza, distinción y profundidad, en series de hasta siete muletazos. Con el sexto comenzó con torería, pero pareció desfondarse al final.